



INTERACCIONES EN REDES SOCIALES DIGITALES ENTRE JÓVENES NINI

Delia Crovi Druetta¹

crovidelia@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Este trabajo presenta resultados parciales de la investigación “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social” cuyo propósito es identificar los mecanismos de interacción que se ponen en marcha cuando determinados sectores juveniles hacen uso de las redes sociales digitales. En este documento, se presentan resultados sobre el comportamiento de una muestra de jóvenes que no estudian ni trabajan (*ninis*), ante el proceso de apropiación de las redes sociales digitales, empleando como metodología entrevistas en profundidad, entre jóvenes de la ciudad de México cuyas edades van de los 17 a los 24 años. Los principales hallazgos identificados están relacionados con la conformación e interacciones que realiza en las redes digitales este grupo heterogéneo y frecuentemente estigmatizado; para abordarlos se configuraron tres categorías de análisis: *ninis* transitorios, furtivos y cómodos, quienes presentan rutinas de navegación y niveles de interacción diferenciados. Otra aportación significativa hace referencia a

¹ **Comunicóloga y latinoamericanista.** Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigadora Nacional Nivel 3, Sistema Nacional de Investigadores, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT. Es autora de diez libros sobre temas de comunicación entre los que destaca su último trabajo “*La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre*” publicado en 2011. Ha coordinado siete obras colectivas y publicado numerosos capítulos en libros y memorias, así como artículos en revistas especializadas y medios digitales sobre temas de comunicación y nuevas tecnologías. Actualmente coordina la investigación “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción”, financiada por el programa de Ciencia Básica del CONACYT.

Es Presidenta de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la comunicación, ALAIC, y Directora Científica de la ULEPICC, Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura. Participa en diversas asociaciones científicas nacionales e internacionales de comunicación, y en redes académicas sobre temas de comunicación, telecomunicaciones y cultura digital. Coordina el Grupo de Estudios interinstitucional en comunicación educativa (GECE). crovidelia@gmail.com





los retos del diseño metodológico para alcanzar investigar a este grupo de jóvenes ninis.

Palabras clave: Jóvenes, ninis, redes sociales digitales, interacción, apropiación.

Abstract

This paper presents partial results of the research "Youth and digital culture. New stages of social interaction" whose purpose is to identify the mechanisms of interaction that are launched when certain youth sectors make use of online social networks. In this paper, the main results are on the behavior of a sample of young people who neither study nor work (ninis), facing the process of appropriation of digital social networks; we use in-depth interviews among young people in the city of Mexico, whose ages are ranging from 17 to 24 years. The main findings identified in this heterogeneous and stigmatized group are related to the interactions in digital networks; we construct three categories of analysis: ninis transitory, furtive and comfortable, all them have different navigation routines and levels of interaction. Another significant contribution refers to the challenges of methodological design to achieve investigate this group of young ninis.

Key words: Young, Ninis, Online Social Networks, Interaction, Appropriation.





INTERACCIONES EN REDES SOCIALES DIGITALES ENTRE JÓVENES NINI

Delia Crovi Druetta

croidelia@gmail.com

Antecedentes de la investigación

Este trabajo comparte resultados parciales que son parte del proyecto SEP-CONACYT “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social”. El propósito general de esta investigación es identificar los mecanismos de interacción que se ponen en marcha cuando algunos sectores juveniles hacen uso de las redes sociales digitales. Interesa particularmente a este estudio recabar las percepciones que los propios jóvenes tienen de esos recursos, así como su impacto en las prácticas culturales que despliegan.

En este contexto, entendemos por juventud a grupos de jóvenes cambiantes, contradictorios, diversos, complejos, que cuentan con determinadas características, según el contexto social y cultural en donde se desenvuelven. Se trata de una categoría social que actualmente remite a una serie de significados, culturas y visiones del mundo, estrechamente ligados con el desarrollo e impacto de las tecnologías digitales. Tal vínculo se expresa en las actividades cotidianas y estilos de vida de los jóvenes, que varía dependiendo del tiempo, del espacio y también de su actividad social preponderante.

A pesar de que la juventud comparte un rango de edad variable, presenta importantes diferencias en su interior como grupo social. Por ello, en la investigación que estamos realizando hablamos de juventudes en plural, ya que el segmento alberga grupos con características singulares derivadas de aspectos socio-culturales y psicológicos, así como económicos y contextuales, que la determinan. Consideramos, por lo tanto, que estas juventudes son una construcción social, que adquieren





condiciones propias debido a factores como el género, la clase, aspectos culturales, religiosos o étnicos, entre otros (Urteaga, 2007).

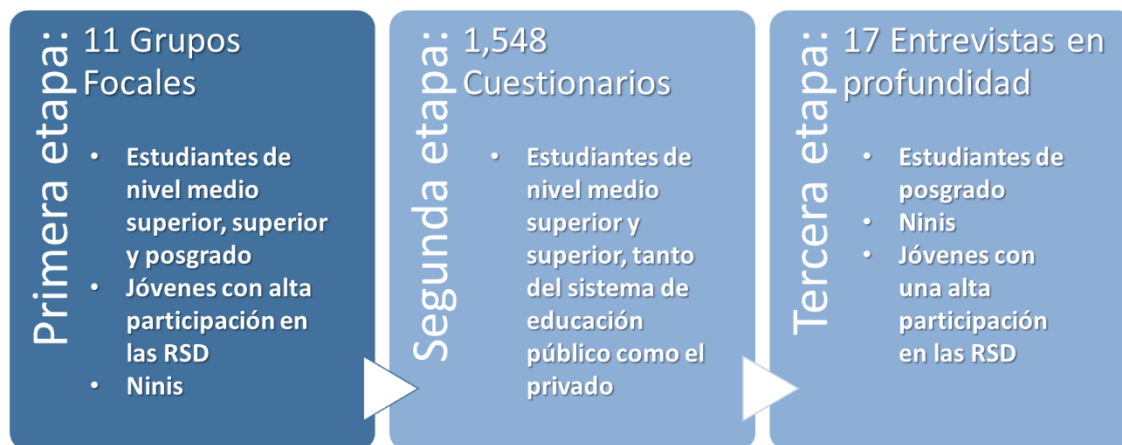
Por lo tanto, para abordar a los jóvenes que son parte de esta investigación no nos regimos por parámetros de edad, sino que fijamos nuestro universo de análisis entre los 16 y los 30 años², un rango que puede parecer amplio (y lo es), pero que nos permite considerar perfiles diversos. En este contexto, al abarcar un parámetro amplio de edad, buscamos contar con un universo extendido que nos permitiera incluir perfiles de actividad variados en el ámbito que conforma la ciudad de México, lugar donde desarrollamos este estudio. Por lo tanto, nuestra investigación contempla perfiles tales como: estudiantes de nivel medio superior, superior y posgrado, jóvenes que no estudian ni trabajan, así como jóvenes activistas o con una alta y frecuente participación en las redes.

Para acercarnos a estos jóvenes trabajamos en tres etapas: una primera aproximación cualitativa en la que se realizaron grupos focales; una segunda etapa cuantitativa, en la que aplicamos un cuestionario a estudiantes de educación media superior y superior de escuelas públicas y privadas; y finalmente, la tercera de profundización cualitativa, que consistió en realizar entrevistas en profundidad. La imagen 1 muestra los instrumentos y grupos abordados en cada etapa.

² El rango de edad se ajustó según los grupos que se consultaron: jóvenes estudiantes de educación media superior, superior y posgrado; *ninis* y aquellos con una participación activa y frecuente en redes sociales digitales. En el caso de los *ninis* el rango de la muestra fue de los 17 a los 24 años.



Imagen 1. Estrategia metodológica



Fuente: elaboración propia.

Esta aproximación compleja nos permite suponer que al final del estudio tendremos respuestas de jóvenes que pertenecen a ámbitos diferentes, que reafirman ciertos parámetros generacionales ya detectados en estudios previos: la importancia que atribuyen al uso de tecnologías digitales.

Nuestro supuesto de investigación básico es que a pesar de la existencia de importantes brechas de orden digital y cognitivo, los jóvenes que acceden a los recursos digitales conforman un grupo social que experimenta un cambio cultural que repercute en su identidad y prácticas sociales, al apropiarse plenamente de estas herramientas. Desde ese lugar, las tecnologías digitales aportan a ese grupo social características singulares en materia de trabajo, estudio, comunicación, expresión y acción social.

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados que corresponden a la tercera etapa de la investigación, de profundización cualitativa, referida sólo al grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan, conocidos como *ninis*, que habitan en la Ciudad de México y cuyas edades oscilan entre los 17 y 24 años. Profundizamos en este grupo, debido a que en las demás etapas de la estrategia metodológica, fue quedando claro



que se trata de jóvenes estigmatizados socialmente, debido a su condición de inactividad laboral y escolar. Esa situación, frecuentemente, los posiciona como sujetos indiferentes, ociosos y sin intereses. En la construcción de un estado del arte sobre el tema, detectamos asimismo, que son escasas las investigaciones académicas que refieren la relación de este grupo de jóvenes con las tecnologías digitales.

Sostenemos que los jóvenes *ninis* también responden a los parámetros de una generación que ha desarrollado nuevas habilidades y estructuras de pensamiento, producto de la cultura digital, en la cual se identifican formas novedosas de aprendizaje, de lectura, de creación del conocimiento, con distintas prácticas y formas de vivirlo en su cotidianidad.

Panorama de los jóvenes *nini*

El término *nini* aparece por primera vez en el diario El País en un artículo titulado: *Generación Nini, ni estudia ni trabaja*, y hace referencia a jóvenes de entre 18 y 34 años cuyo rasgo distintivo es que no tienen acceso a la educación ni al trabajo formal “[...] son jóvenes que aplican a trabajos y a universidades. Que hacen filas, que llenan formularios, que acuden a entrevistas, a exámenes, a oposiciones, a concursos, pero que sólo reciben negativas” (Riva Palacio citado por Téllez, 2011).

Algunos factores se consideran causantes de la proliferación *nini*: el desempleo estructural, al aumento de la informalidad y la limitada posibilidad de acceso a la educación (Téllez, 2011). Eva Arceo y Raymundo Campos (2011) consideran que la educación del individuo y el ingreso del hogar para el caso de los hombres, así como su decisión de dedicarse a quehaceres domésticos para las mujeres, son los principales determinantes para convertirse en un *nini*. Estos autores sostienen que a este grupo de jóvenes se les suele estudiar desde dos aristas: por un lado, como producto de la exclusión social que les impide contar con oportunidades y el abandono del Estado del sector juvenil; y por otro, como jóvenes perezosos con la actitud incorrecta, que se

encuentran en esta situación por elección propia. En ambos casos se resalta su propensión a sumarse a las filas del crimen organizado, como opción ante la crisis.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en su informe *Panorámica de la población joven en México desde la perspectiva de su condición de actividad*, de 2013, hace referencia a que 9.2% de la población joven se encontraba abiertamente desocupada en ese año; lo cual significa 11.5 millones de jóvenes no económicamente activos o que por el momento estaban fuera de la fuerza de trabajo, o bien tampoco buscaban activamente una ocupación. De estas cifras, casi 8 millones lo son porque asisten a la escuela, no obstante, de los 3.5 millones que no asisten, la mayoría (2.9 millones) son mujeres que se dedican a quehaceres del hogar o se han dedicado al cuidado de terceros en la familia³, por lo que no manifiestan interés de incorporarse a un empleo o proseguir los estudios.

Con datos más recientes, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en el documento *Panorama de la Educación 2015* menciona que en México los jóvenes de entre 15 y 29 años pueden permanecer hasta 3.3 años sin trabajar ni estudiar; de acuerdo con este organismo, más del 20% de los mexicanos en este grupo de edad no estudia ni trabaja, lo cual afecta al 17% de los jóvenes de 15 a 19 años, al 23.6% de entre 20 y 24 años y al 27.1 % de 25 a 29 años. La tendencia de jóvenes que no estudian ni trabajan se ha mantenido constante por más de una década, lo cual evidencia que el fenómeno *nini* no es nuevo y su crecimiento es sostenido aunque no expansivo.

Este panorama en cifras nos permite observar que la complejidad del tema de

³ Vanessa D'alessandre (2013), menciona que el género y el lugar social son determinantes, sobre todo en el caso de las mujeres, quienes no estudian ni trabajan debido a los históricos roles que han tenido como cuidadoras o dedicadas a las tareas domésticas. Para profundizar en esta perspectiva de género véase 17 Cuaderno del SITEAL, D'alessandre (2013), *Soy lo que ves y no es, adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina*. Disponible en: http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal_cuaderno_17_soy_lo_que_ves_y_no_es.pdf



los *ninis* va más allá de las actitudes individuales de los jóvenes y se relaciona con fenómenos de exclusión que intersectan los planos socioculturales y del modelo de producción capitalista de nuestro país. Asimismo, pretendemos deslindar nuestra mirada sobre el concepto devaluatorio del joven *nini*, prevaleciente en la lectura dominante, ya que reconocemos que las representaciones sociales de este grupo tienden a estigmatizarlos y desligar el plano económico político de este fenómeno de exclusión social. En la siguiente sección presentamos los resultados de nuestro trabajo empírico, en el que estos jóvenes dan su punto de vista a partir de una serie de entrevistas en profundidad.

Estrategia metodológica

Para la realización del trabajo empírico que se expone a continuación, tuvimos el reto de realizar un diseño de investigación que represente un panorama de las interacciones que realizan los *ninis* en tanto grupo, por lo que uno de las principales contribuciones de este trabajo será visibilizar los problemas del trabajo de campo y la propuesta metodológica que se concretó para alcanzar los objetivos propuestos. Es importante señalar en este punto, que en este trabajo no se pretendió explicar su condición de exclusión estructural, sino referir las prácticas sociales respecto al uso de las tecnologías digitales que despliegan los *ninis*.

A partir de la estrategia metodológica del proyecto “Jóvenes y Cultura Digital. Nuevos escenarios de interacción social”, este trabajo partió de un diseño cualitativo en el que se aplicaron seis entrevistas en profundidad a jóvenes que no tuvieran una ocupación escolar de tiempo completo y que tampoco fueran independientes económicamente. Para la recolección de información, planteamos aplicar un muestreo por bola de nieve, sistema de selección también conocido como muestreo por red⁴, con

⁴ La Bola de Nieve, también conocida como muestreo por red (*network sample*), por multiplicidad (*multiplicity sample*), o en cadena (*respondent-driven sampling*), es una técnica en la que se busca la





el fin de conseguir informantes. Este es un proceso empleado para detectar sujetos y grupos sociales de difícil acceso por otros medios y sin registros confiables sobre ellos (Biernacki & Waldorf, 1981; Heckathorn, 1997), por lo que lo consideramos apto para este grupo, no obstante, el muestreo presentó dificultades al momento de su aplicación debido a que los jóvenes no se identificaron como tales y eludían ser entrevistados.

Aunque la pertinencia teórica de este tipo de muestreo parecía irrefutable, el estigma de ser *nini* nos obligó a reajustar la identificación de esos jóvenes. Procedimos entonces a proponer una tipología básica de tres subgrupos, resultado del primer acercamiento que tuvimos con ellos en el trabajo empírico:

a) **Transitorios:** se encuentran en una etapa transitoria de inactividad, debido a que pasan por algún cambio importante en su ciclo de vida. Son jóvenes que mientras concluyen la escuela y logran insertarse en el ámbito laboral, están sin hacer nada. Buscan salir de ese estado, por lo que no se consideran a sí mismos como *ninis*.

b) **Furtivos:** son jóvenes que no han concluido su ciclo escolar (en general de educación media superior o de grado), lo cual les lleva a retrasar su integración al sistema laboral o bien lo hacen sólo en situación de informalidad. Mantienen la expectativa de reintegrarse a la escuela y concluir el ciclo, pero no encuentran facilidades para ello. Estos jóvenes niegan su situación de inactividad económica y escolar, desdeñan el término *nini* con el cual la sociedad los increpa.

c) **Cómodos:** se consideran como tales y/o no tienen alguna perspectiva de integrarse al sistema laboral o escolar. Son aquellos que se encuentran cómodos por no realizar ninguna actividad, se asumen despreocupados de su situación y no se les dificulta el hecho de que alguien más se responsabilice económicamente por ellos.

saturación teórica para alcanzar el tratamiento de un tema, que se lleva a cabo mediante recomendaciones o referencias de los sujetos participantes de un estudio (Crovi, 2009). En sus inicios, fue empleada para la identificación de líderes de opinión e informantes clave que permitieran develar la estructura relacional de un grupo en cuanto sus líderes de opinión (Coleman, 1958; Goodman, 1961).





En conjunto, se trata de jóvenes sin identidad como grupo, que no están aglutinados o agrupados, y sus redes de interacción son débiles. Algunos suelen ser apáticos o cómodos y carecen de autonomía para tomar decisiones personales, actitudes que afectaron el diseño original de la muestra y su selección mediante recomendaciones, ya que entramos en un círculo de negaciones.

Esta situación nos llevó a trabajar con un muestreo intencional, en el cual el investigador determina *ex ante* las características de los informantes que conformarán la muestra inicial. Estos informantes clave se contactan intencionalmente con el objetivo de buscar la saturación de las categorías del estudio y maximizar la representación de la información recopilada, puesto que “cuando los patrones se vuelven recurrentes o no surge nueva información, se considera que se ha producido una saturación en los datos, la cual hace irrelevante seguir incorporando nuevos participantes” (Bonilla-Castro & Rodríguez, 2005: 136).

La recopilación de información se concretó empleando contactos semilla caracterizados *ex ante* por el equipo de investigación; este procedimiento nos llevó a contar con seis entrevistas que permitieron saturar las categorías del estudio. Es importante destacar también que los participantes correspondieron a jóvenes de un ámbito urbano de la Ciudad de México, resultaron poseedores de tecnologías digitales propias, tales como teléfonos celulares y computadoras, y alcanzaron un nivel de formación educativa media superior.

Interacciones en redes sociales digitales entre jóvenes *nini*

Entre los principales estigmas que se refieren a la generación de jóvenes *ninis*, está la percepción de que son personas inactivas, con rutinas de consumo pasivas ante los medios digitales y sin intereses importantes. No obstante, los resultados de este estudio permiten afirmar que este grupo de jóvenes también forma parte de la cultura digital de su generación, ya que tienen acceso a Internet por diferentes medios y



dispositivos; siguen rutinas y hábitos cotidianos de navegación en los que despliegan una serie de intereses y niveles de interacción importantes en las redes sociales digitales.

En relación al acceso y uso de las TIC, identificamos que no es un obstáculo la situación de dependencia económica que tienen con sus familias. Estos jóvenes tienen equipos propios, entre los que destaca la computadora (PC y *Laptop*) y el celular tipo *smartphone*. Consultar y comunicarse por Internet, a través de diversas plataformas, se ha convertido en un hábito fuertemente arraigado como parte de sus actividades cotidianas. Todos destacan que desde que poseen teléfono celular con Internet, esta rutina se ha incrementado e incluso ha desplazado otras actividades que consideran más pasivas, como ver televisión.

Al vincular qué actividades estaban asociadas a cada dispositivo, encontramos que estos jóvenes tienen una percepción de que a cada aparato le corresponde un uso diferenciado. La computadora se asoció predominantemente a la búsqueda e intercambio de información y la organización de eventos; el teléfono celular está asociado a funciones de comunicación, como interactuar con sus redes, contestar mensajes, dar seguimiento y estar al día en las notificaciones que surgen. Para estos *minis* existen dos modalidades de navegación: una focalizada, que implica separar un espacio durante el día para sentarse frente a la computadora y realizar actividades predeterminadas; y una continua, que significa estar revisando a lo largo del día sus redes a través del teléfono celular.

En cuanto al consumo de Internet es posible identificar que *Facebook* centraliza gran parte de sus interacciones con otras personas. Es la herramienta para comunicar sus preferencias y llevar a cabo procesos de organización que se concretan en su vida social *off line*. Esto emerge de una percepción generalizada de que las redes sociales digitales les permiten “estar en contacto con el mundo”. Debido a que carecen de



ámbitos presenciales para interactuar, como son las escuelas o el trabajo, los medios digitales les permiten socializar.

Los jóvenes que no estudian ni trabajan, al igual que otros grupos de jóvenes, tienen la capacidad de identificar claramente rutinas de acceso y uso de los entornos digitales. Entre sus actividades matutinas está el ingresar a sus cuentas (las más mencionadas: *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*) para revisar las notificaciones y mensajes. Usan otras plataformas como *Youtube*, *Google+* y *WhatsApp*, en las que también desarrollan conversaciones o dan seguimiento a personas, círculos de amigos, conocidos e incluso desconocidos, artistas o grupos con los que tienen afinidad e intereses comunes.

La aparición de la web 2.0, que generó mayores recursos para la interactividad dentro de la red, fue una transformación claramente identificada por estos jóvenes. Perciben que a partir de entonces hay más oportunidades de comunicación, y fue cuando las redes sociales digitales (*Facebook*, *Twitter* e *Instagram*) se volvieron parte de sus actividades cotidianas.

Vistas desde los procesos de interacción, las redes sociales digitales tienen dos funciones preponderantes para estos jóvenes: estar en contacto con sus amigos y difundir información. Si bien las causas que les llevan a pasar de ser usuarios pasivos a productores activos en los entornos digitales varían de un segmento a otro, es posible identificar que de acuerdo a la personalidad, intereses particulares y formación académica, existen temáticas que detonan un comportamiento con alto nivel de interacción en estos espacios.

Como parte del trabajo teórico de este proyecto se caracterizaron tres niveles de interacción, en el que se ubicaron tres diferentes actividades por nivel, las cuales parten del referente de la teoría de la acción para poder ubicarse en un nivel u otro (Crovi y Lemus, 2014).



a) **Interacción Baja:** copiar, compartir o reenviar mensajes que encuentra en la red sin hacer ninguna modificación; dar *Like* o marcar como favoritos mensajes (pueden ser de texto, audio, imágenes, tweets, video, multimedia), así como conversar en línea y/o chatear.

b) **Interacción Media:** copiar-pegar, compartir o reenviar mensajes haciendo sólo un pequeño cambio; firmar, adherirse o suscribirse a causas, peticiones, páginas o mensajes de otras personas, y generar mensajes para amigos o círculos de conocidos (puede ser de texto, audio, imágenes, video, multimedia).

c) **Interacción Alta:** planear y/o convocar a eventos, fiestas o movilizaciones diseñando una pequeña estrategia para ello; administrar, postear o difundir información, mensajes o multimedia en alguna página o grupo, y participar en alguna wiki⁵, foro o espacio colaborativo.

Según las entrevistas, los jóvenes que no estudian ni trabajan **transitorios** son los que despliegan mayor nivel de interacción, aducimos que debido a que acaban de egresar de la universidad, tienen un capital cultural y social más amplio. Interactúan intensamente con grupos estudiantiles y tienen una percepción de que es importante y significativa su labor de difundir información sobre diversas temáticas a través de sus redes. En estos casos, las principales actividades fueron administrar, postear y difundir información, así como generar mensajes para amigos o conocidos. Estos jóvenes perciben a las redes sociales como herramientas y espacios para el logro de objetivos y fines que tienen previamente trazados.

Otras actividades que realizan con frecuencia estos jóvenes son planear y/o convocar a eventos fiestas o movilizaciones, diseñando una pequeña estrategia para ello, así como firmar, adherirse y/o suscribirse a causas, peticiones, páginas o mensajes

⁵ El término wiki hace referencia a una página web que tienen la posibilidad de editar contenidos por usuarios múltiples, a través de un navegador. Actualmente, por sus características de desarrollo colaborativo, es un recurso empleado en el ámbito educativo y en proyectos de construcción de conocimiento, como Wikipedia.



de otras personas. Es posible también identificar que estos *ninis* tienen redes sociales amplias, cuyas interacciones *off line* son frecuentes e intensas y posteriormente se extienden a los escenarios digitales. Por su actitud al navegar, pueden considerarse **movilizadores**, ya que tienen interacciones con muchas y variadas personas, les gusta comunicarse y estar en contacto constantemente.

Entre los **cómodos** el nivel de interacción es principalmente bajo. De forma concurrente se identifica el dar *Like* o marcar como favoritos mensajes que encuentra en las redes sociales de sus amigos o los artistas y grupos a los cuales siguen por *Facebook* y *Twitter*. Conversar y/o chatear, así como reenviar mensajes sin hacer ningún cambio, son también actividades frecuentes. Las redes sociales son percibidas como espacios de consumo, lugares de búsqueda de información sobre sus gustos particulares y articuladoras de sus interacciones *off line*.

Por su actitud al navegar, estos pueden ser considerados **diseminadores**. Aunque no tienen redes sociales tan fuertes como los transitorios, los escenarios digitales son un importante espacio de búsqueda de información, expresión y para mantener contacto con sus amigos o conocidos, ya que de otra forma quedarían completamente aislados de estas interacciones.

Los **furtivos** tienen un nivel de interacción medio-bajo. De forma coincidente, las tres principales actividades identificadas fueron: conversar en línea y/o chatear; copiar, compartir o reenviar mensajes que encuentra en la red sin hacer ninguna modificación; así como copiar-pegar, compartir o reenviar mensajes haciendo sólo un pequeño cambio. Perciben que las redes sociales digitales son más bien espacios de intercambio y socialización, por lo que estar publicando información relacionada a sus intereses tiene la función de incentivar las interacciones en torno a ellos mismos.

Estos jóvenes tienen redes sociales amplias, cuyas interacciones *off line* se ven concertadas a través de los espacios digitales. Por su actitud al navegar, pueden ser





considerados **exploradores**, ya que tienen como actividades principales la comunicación y el compartir información, interacciones que disfrutan.

Una característica compartida por los tres grupos es que todos los jóvenes refieren como algo significativo el dar *Like*, expresión que se ha convertido en una marca de identificación, afirmación y aprobación de sus gustos, intereses y actividades. Otro rasgo común es la instantaneidad que demandan de sus interacciones: existe una conciencia compartida respecto a la posibilidad de comunicarse e interactuar en cualquier lugar y momento.

En cuanto a la organización de eventos, todos refieren tener experiencias respecto a alguna convocatoria o movilización generada a partir de las redes sociales digitales. Si bien el grupo de los transitorios presenta una función más activa y estructurada para la organización de eventos propios con diversos fines, es posible identificar que todos ellos responden positivamente a la gestión de la organización colectiva, valorando como indispensable *Facebook* para llevarla a cabo.

Respecto a la producción de contenidos, todos los participantes entrevistados realizan alguna labor de generación de mensajes para sus redes sociales digitales. Los transitorios refieren estrategias y planificación de acuerdo al tipo de mensaje y su finalidad; los cómodos destacan una mayor generación de publicaciones en imágenes, que son compartidas en *Facebook* e *Instagram*; finalmente, los furtivos también desarrollan frecuentemente memes, videos e imágenes en apoyo a las causas o temas que les interesan y con una intencionalidad eminentemente lúdica.

Todos hacen referencia a temas que detonan un nivel de participación alto en los entornos digitales. Varían y son muy particulares de acuerdo al perfil de los jóvenes, con lo que se evidencia que las historias de vida influyen en cada caso. Esta participación se refuerza con estímulos sociales positivos, como es conocer personas con intereses afines, recibir retroalimentación de los mensajes que ellos publican o



bien, asegurar las funciones de contacto (fácticas) a través de la comunicación permanente.

En general, estos jóvenes tienen una percepción positiva de las redes sociales digitales. Al tratar de definir las identifican dos elementos centrales: comunicación e información. Comunicación con amigos y otras personas. Información para localizar a conocidos y nuevos contactos, así como para encontrar y difundir noticias. Es necesario destacar que sus dinámicas de participación se llevan a cabo principalmente en su círculo más próximo de amigos o en espacios muy específicos. Al indagar respecto a la participación activista, se identificaron prácticas de una alta implicación social de estos jóvenes en los temas de su preferencia:

Entre los **transitorios** destacaron sus actividades en los grupos escolares a los que están vinculados, aunque también refieren una participación directa en colectivos activistas dentro y fuera de la red. Los temas de ocio, diversión y entretenimiento, también son activadores importantes de su participación.

Los **cómodos** destacaron un nivel alto de participación asociado a actividades de sus grupos musicales preferidos, en ambos casos fue relevante una movilización de personas para asistir a conciertos, dar la bienvenida al grupo y difundir información respecto a su música, inclusive, un *nini* refirió que generó una tendencia (*trendig topic*) en *Twitter* con la participación de un grupo semiestructurado de fans que conoció en la red.

Entre los **furtivos** se identificaron temáticas activadoras, asociadas también a sus intereses personales. En uno de los casos se hizo referencia a un amplio espectro de actividades, tanto *off line* como *on line* orientadas a la difusión de la cultura oriental. En el otro caso, siguiendo sus gustos personales, mencionó la difusión de *memes* sarcásticos cuyas temáticas refieren críticas a los fanatismos religiosos, personajes políticos y a las reformas estructurales que se instrumentaron en el país.



Al articular estos hallazgos, consideramos que el acceso y uso de la diversidad de tecnologías digitales en su vida cotidiana, indica que los jóvenes que no estudian ni trabajan que participaron en este estudio se han apropiado de las tecnologías digitales, cuyo uso se ha incorporado a sus hábitos y rutinas diarias, además, ellos tienen un perfil activo y dispuesto a participar cuando se trata de temáticas relacionadas a sus intereses. Estas percepciones distan mucho de los estereotipos que los medios y diversas instituciones han difundido sobre este grupo, frecuentemente estigmatizado como apático, ocioso y carente de valores.

Conclusiones

Destacamos dos aspectos que consideramos significativos, en primer lugar, los referidos a las características de los jóvenes que participaron en este estudio y en un segundo término, las prácticas de interacción que realiza este grupo de jóvenes en las redes sociales digitales.

Fue posible identificar que los jóvenes que no estudian ni trabajan contactados para este estudio, respondían con agresividad y rechazo cuando se les preguntaba por su condición laboral y escolar. Esto probablemente responde a que a menudo son señalados y estigmatizados por los medios y por sus propias familias, desvinculando su condición de las causas que los mantienen en tal estado. Es interesante observar que de los seis entrevistados tres fueron mujeres, dos de las cuales fueron integradas a las labores domésticas del hogar y una de ellas funge como cuidadora de otro miembro de la familia. Estos datos reflejan la influencia que el género tiene en su situación de *ninis*.

Las condiciones estructurales que mantienen a estos jóvenes en inactividad no fueron verbalizadas directamente, pero sus causas emergieron a través de las entrevistas realizadas en forma de justificaciones respecto al por qué se encuentran en ese estado.





Los del grupo de **transitorios** son jóvenes cuya inactividad ocurre casi de forma obligada debido a la falta de oportunidades laborales inmediatas en su transición al mercado de trabajo desde la educación media superior o la universidad. Esto se acentúa por una inadecuada extensión del ciclo académico causada muchas veces por razones burocráticas, por la conclusión de la tesis o trámites de grado, que los mantiene en una dinámica de actividades escolares que retrasan su interés o posibilidad de salir a trabajar. Es un estado de transición en el que intervienen factores instituciones y del ámbito del mercado, así como procesos psicológicos y emocionales de cambio de ciclos de vida, en los que este grupo de jóvenes requiere de un acompañamiento que no posee.

El grupo de **furtivos** hace referencia a jóvenes que han tenido rechazos académicos en su trayectoria escolar, por lo que ya no forman parte de algún sistema escolarizado. Aunque desean reintegrarse esperando nuevas convocatorias u oportunidades de ingreso a alguna institución escolar, este grupo refleja la situación de exclusión que vive un gran segmento de jóvenes que no logra incorporarse, ya que la oferta educativa en México es inferior a la demanda existente. Otro fenómeno de exclusión se genera por la deserción escolar, debido a que los estudiantes que reprueban algún semestre o asignatura del nivel medio superior, entran en una dinámica escolar diferente. Buscan incluso insertarse en los sistemas abiertos para regularizar su situación, pero en ellos requieren más tiempo para finalizar su formación. En un círculo vicioso, estos *ninis* entran en una situación que por su escolaridad baja o incompleta, no son bienvenidos al sistema, lo que los convierte en cuidadores domésticos o sólo encuentran empleos en el sector informal. Como resultado de este circuito, no pueden ser independientes económicamente y tampoco cerrar el ciclo de formación.

Finalmente, el grupo de jóvenes **cómodos** con su situación de inactividad refleja condiciones de clase y de las dinámicas micro-sociales de las familias a las que





pertenecen. Es posible observar que, principalmente en el caso de las mujeres, se les incorpora como cuidadoras de otros miembros de la familia, responsables de trabajo doméstico no remunerado e incluso como amas de casa. Aunque también se identificó que los procesos de desintegración y patologías familiares coadyuvaron para mantener a los jóvenes en esta condición de inacción.

Ahora bien, después de reconocer la complejidad de situaciones que orillan a un joven a desvincularse del ámbito académico o laboral, haremos referencia en segundo lugar, a las características de los procesos de interacción en las redes sociales digitales que este grupo tiene. Debido a que el interés central de nuestra investigación es comprender la apropiación social de las TIC entre los jóvenes, los hallazgos de esta evidencian que este grupo comparte lo que hemos llamado “espíritu tecnológico de su tiempo”, es decir, la incorporación (no exenta de admiración) al uso de las TIC como rasgo distintivo de su generación. Pese a tratarse de un grupo heterogéneo, estos jóvenes se expresan mediante diferentes rutinas de acceso y modalidades de uso de las redes sociales digitales, lo cual es un patrón que se reitera en otros grupos juveniles.

Para estos jóvenes, el uso de las TIC desempeña un papel importante en sus hábitos cotidianos debido a que son los vínculos de contacto con sus familiares, amigos, artistas o grupos favoritos. Si bien cada uno de ellos tiene historias de vida muy particulares que explican cómo han llegado a esa situación, su relación con las diversas plataformas digitales a las que tienen acceso es una búsqueda para no permanecer en el aislamiento y proseguir con la conformación de una identidad propia, natural en todo joven que busca ser aceptado y desarrollar sentido de pertenencia grupal y social.

La aproximación realizada al uso de las redes sociales digitales por parte estos jóvenes en la ciudad de México, permite vislumbrar cuán compleja es la apropiación social de la tecnología y cómo estas herramientas se están entretejiendo cada vez más en las rutinas cotidianas de esta nueva generación, lo que dificulta disociar acceso, uso y apropiación. Esta generación de jóvenes está caracterizada por el uso de las



tecnologías digitales y gracias a la importancia que les conceden, han desarrollado nuevas habilidades y estructuras de pensamiento, que dan lugar a novedosas formas de aprendizaje, de lectura, de creación del conocimiento y de modos de trabajar o de no hacerlo, con distintas prácticas y formas de vivir su cotidianidad.

Esas nuevas capacidades y estructuras cognitivas son susceptibles de ser aplicadas para potencializar sus habilidades digitales y desarrollar nuevas formas de comprensión crítica de los medios y sus contenidos. Se trata, sin duda, de un campo de oportunidades para la investigación, cuyo objetivo debe ser sustentar la generación y el desarrollo de políticas públicas para la atención específica de la juventud.

En México y otros países en desarrollo, los jóvenes representan segmentos sociales numerosos, por lo que la inversión en ese capital humano y el fortalecimiento de las capacidades de este grupo, garantizan algunas de las metas de desarrollo nacional. Es por ello que resulta fundamental facilitar vías de acceso a educación de calidad, capacitación, información y oportunidades de desarrollo reales para poder desenvolverse en este mundo que cambia y se globaliza con rapidez.





Referencias

- Arceo Gómez, E. y Campos Vázquez, R. (2011), “¿Quiénes son los NiNis en México?”, *Documento de trabajo*, Núm VII-2011, México, COLMEX, 39 pp. Recuperado de: <http://cee.colmex.mx/documentos/documentos-de-trabajo/2011/dt20118.pdf>
- Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball sampling: problem and techniques of chain referral sampling. *Sociological Methods and Research*, 10, 141–163.
- Bonilla-Castro, E., & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad de los Andes/ Grupo editorial Norma.
- Coleman, J. S. (1958). Relational analysis: The study of social organizations with survey methods. *Human Organization*, 17, 28–36.
- Crovi, D. (2009). *Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas. Diagnóstico en la UNAM*. México: UNAM/ Plaza y Valdés Editores.
- Crovi, D. y Lemus, M. C. (2014). Jóvenes Estudiantes y Cultura Digital. Una investigación en proceso. *Virtualis* 9(1). 35-57.
- Goodman, L. A. (1961). Snowball sampling. *Annals of Mathematical Statistics*, 32, 148–170.
- Heckathorn, D. (1997). Respondent-driven sampling: A new approach to the study of hidden populations. *Social Problems*, 44, 174–199.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía – INEGI (2013). *Panorámica de la población joven en México desde la perspectiva de su condición de actividad*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/panora_joven/DoctoJovenes.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos - OCDE (2015). *Education and Glance Interim Report: update of employment and educational attainment indicators*. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/dctm/inee/eag/informe-intermedio-interim-report.pdf?documentId=0901e72b81bdc852>





Téllez Velasco, D. (2011) Jóvenes nini y profesionistas titi: la estratificación letrada del desempleo. *El cotidiano*, 169, 83-96. Recuperado de:

<http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/16909.pdf>

Urteaga, M. (2007) La construcción juvenil de la realidad. Tesis inédita de doctorado en Antropología. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.

